

## PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

### **DON TOMÁS DE LA ROSA LUGO “TOMASILLO” (1909-1987)**

**FUNDADOR Y DIRECTOR DE LA ORQUESTA DE CUERDAS DE EL BARRANCO, MIEMBRO DE LA PRIMERA RONDALLA DE EL ESCOBONAL, DIRECTOR FUNDADOR E INSTRUCTOR DE LA DANZA DE CINTAS DE EL ESCOBONAL DE ARRIBA, AGRICULTOR, CANALERO, TITULAR DE UN BAR Y VIGILANTE DE OBRAS**

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

El recordado folclorista escobonalero don Tomás de la Rosa Lugo, conocido por “*Tomasillo*”, fue fundador y director de la orquesta de cuerdas de El Barranco (“*Sexteto Apolo*”), miembro de la primera Rondalla de El Escobonal y director fundador, instructor y “*hombre del palo*” de la Danza de Cintas de El Escobonal de Arriba. En la faceta profesional, trabajó inicialmente como agricultor y canalero en su pueblo natal, pero, tras sufrir la amputación de casi todos los dedos de una mano, tuvo que abandonar la actividad agrícola y la música, trasladándose a Santa Cruz de Tenerife, donde puso un bar y también ejerció como vigilante de obras. Tras su jubilación regresó con su familia a El Escobonal, donde falleció.



El Escobonal, pueblo en el que nació y murió don Tomás de la Rosa Lugo (“*Tomasillo*”).

### **SU CONOCIDA FAMILIA**

Nuestro biografiado nació en la Montaña de Abajo de El Escobonal (Güímar) el 4 de abril de 1909, a las siete de la mañana, siendo hijo de don Tomás de la Rosa Díaz y doña María del Pilar Lugo Duque. Seis días después fue bautizado en la iglesia de San José, pero su partida fue inscrita en la parroquia de San Pedro de Güímar, de la que dependía, por don José

Batista y Cabrera, cura regente de la parroquia de San Joaquín de Fasnía, con licencia de don Jerónimo Padilla y Morales, Lcdo. en Sagrada Teología, beneficiado de la Santa Iglesia Catedral de La Laguna y cura encargado de la parroquia del Apóstol San Pedro de la entonces villa de Güímar; se le puso por nombre “*Isidoro Tomás*” y actuó como madrina doña María Consolación Delgado González, siendo testigos don Rafael Hernández Delgado y don Julio Delgado Rodríguez, de dicha vecindad.

Siempre fue conocido entre sus paisanos como “*Tomasillo*” y fue el mayor de cuatro hermanos, siendo los restantes: *don Plácido de la Rosa Lugo* (1916-2012), agricultor, sargento provisional de Infantería, caballero mutilado de Guerra, timplista de la primera Rondalla de El Escobonal, chófer y comerciante en Candelaria; *don León Tinerfe de la Rosa Lugo* (1920-2003), también agricultor y guarda jurado de campo de la Organización Sindical en El Escobonal; y *doña Adoración de la Rosa Lugo*; los tres casados y con sucesión.

### **AGRICULTOR Y “CAÑERO”**

Volviendo a don Tomás, cursó los estudios primarios primero en el colegio privado de don Marcial García Pérez y luego en la escuela pública de niños de El Escobonal, con los maestros don Felipe Armas de Miranda, don Eduardo Díaz Ledesma, don Emilio Pascual Navarro y don Vicente Mercader Horta.

Simultáneamente, se inició en las labores agrícolas con sus padres, trabajando desde entonces en las propiedades familiares. En su juventud alternó su trabajo como agricultor con el de canalero o “*cañero*”, sobre todo del canal de Güímar, junto a don Manuel Marrero Leandro, conocido por “*El Cañero*”, del Lomo de Montijo, y don Domingo Torres, de La Medida.

Como curiosidad, el 13 de octubre de 1937, cuando contaba 28 años y estaba domiciliado en El Escobonal, *Tomasillo* fue atendido en la Casa de Socorro de Santa Cruz de Tenerife de una “*fractura abierta y conminuta de la rótula izquierda*”, con “*Pronóstico reservado*”<sup>1</sup>, lo que le dejaría una cojera permanente.

Hacia 1937 contrajo matrimonio en la parroquia de San José de El Escobonal con doña Leonor Rodríguez Castro<sup>2</sup>, conocida entre sus paisanos como “*La Rana*”, cinco años más joven, hermana del recordado folclorista don Joaquín Rodríguez Castro e hija del polifacético albañil y folclorista don Guillermo Rodríguez Díaz y doña Leonor Castro Díaz; y los casó el cura encargado, don Domingo Pérez Cáceres. Se establecieron en La Montaña, por debajo de la curva de la Carretera desde la que se divisa la plaza del pueblo.

Don Tomás y su esposa continuaron trabajando en la agricultura, sobre todo en el cultivo de tomates en la costa del pueblo. Además, él poseía un barco de remos, denominado “*El Jurel*”, que tenía depositado en una cueva de la playa de Chimaje y era compartido con su mencionado paisano y amigo don Manuel Marrero Castro (“*El Cañero*”), con quien salía con frecuencia a pescar de aparejo por la costa de la comarca; también solía pescar con guelderá desde la orilla.

### **DIRECTOR DE LA “ORQUESTA DEL BARRANCO” O “SEXTETO APOLO” Y COMPONENTE DE LA PRIMERA RONDALLA DE EL ESCOBONAL**

Al margen de su actividad profesional, desde su adolescencia y de manera autodidacta, *Tomasillo* aprendió a tocar la guitarra y el laúd, oyendo a los viejos parranderos.

Movido por su afición, hacia 1932 fundó una orquesta de cuerdas en El Escobonal de Arriba, que ensayaba en El Barranco, en la que se integraron tres músicos procedentes de la primera orquesta de don Joaquín Rodríguez: don Severino Rosa, don Lucio Torres y don

---

<sup>1</sup> “Vida Oficial / Casa de Socorro / Heridos asistidos en el día de ayer”. *Amanecer*, jueves 14 de octubre de 1937 (pág. 2).

<sup>2</sup> Doña Leonor nació en El Escobonal el 4 de diciembre de 1914.

Anastasio Castro. La dirección fue asumida por nuestro biografiado, quien además tocaba en ella el laúd. Otro de sus principales promotores fue don Manuel Pérez, quien tocaba el violín y moriría en plena juventud. Les acompañarían en distintos momentos otros seis músicos: don Severino Rosa “*El Negro*” (laúd y bandurria), don Anastasio Castro (laúd), don Lucio Torres (guitarra), don Ernesto Leandro (guitarra), don Asiselo Hernández (guitarra) y don Adelio Pérez (guitarra), quien era hermano de don Manuel. Fue conocida popularmente como la “*Orquesta del Barranco*”, por el lugar en el que vivían varios músicos y en el que ensayaban, aunque su nombre oficial era el de Sexteto “*Apolo*”.



La “Orquesta del Barranco” o “Sexteto Apolo”, dirigida por don Tomás de la Rosa Lugo, quien es el primero por la izquierda, de los sentados.

Durante algún tiempo esta orquesta coexistió con la ya mencionada que dirigía don Joaquín Rodríguez y ambas actuaban en los distintos salones de baile que existían por entonces en El Escobonal, así como en sus dos casinos: la Sociedad Cultural “El Porvenir”, hasta 1936, y el “Club Juventud”, hasta 1933. Como curiosidad, una de sus actuaciones tuvo lugar en el mencionado Club “Juventud” el domingo 16 de abril de dicho año 1933 y fue anunciada en *La Prensa*, en los siguientes términos: “*La Sociedad «Club Juventud» celebrará en su amplio salón de recreo, el domingo próximo, un baile que será amenizado por el sexteto de cuerda «Apolo», que dirige el joven don Tomás de la Rosa Lugo*”<sup>3</sup>. Tras la disolución de esta orquesta, algunos de sus miembros se integraron en el otro grupo musical existente en el pueblo, que le sobrevivió, como ocurrió con los hermanos don Manuel y don Adelio Pérez

Simultáneamente, nuestro biografiado nunca se hizo de rogar para incorporarse a las parrandas que se organizaban por entonces en El Escobonal y que recorrían el pueblo a veces

<sup>3</sup> “Información de la Isla / Escobonal”. *La Prensa*, 15 de abril de 1933 (pág. 2).

durante varios días, animando tanto las fiestas del pueblo como los Carnavales y las Navidades (en los días de Nochebuena, Año Nuevo y Reyes). En ellas participaban otros aficionados independientes, como don Modesto con su acordeón.

Además, con los componentes de las orquestas de cuerda que existían en El Escobonal se formó en los años cuarenta la primera Rondalla folclórica de esta localidad, la cual fue una de las pioneras de la isla y, en su época, considerada como una de las mejores, a pesar de que sólo se mantuvo durante un corto período, por lo menos de 1947 a 1951. Dirigida por don Joaquín Rodríguez, fue la agrupación más nutrida que ha tenido esta comarca, pues llegó a contar con 42 tocadores, nuestro biografiado entre ellos; unas 20 parejas de baile, coordinados por don Hipólito Díaz "*Polo el Abogado*", doña Lola y doña Carmela García; y grandes cantadores, entre los que destacaba doña Josefina Marrero, una de las voces femeninas más importantes de la comarca. Esta rondalla comenzó ensayando en casa de don Federico Marrero, para hacerlo luego en el sótano de don Mario Delgado y, finalmente, en el Casino situado en el salón de don Arsenio Pérez. Una de las principales labores de esta primitiva agrupación fue el rescate de antiguos ritmos folclóricos, entre los que destacaban la "*berlina*" y el "*pasacatre*"; y su repertorio lo integraban además: *Folías*, *Seguidillas* y *Saltonas*, *Malagueñas*, *Isas* y *Polkas*. Actuaron en las Romerías de San Benito de La Laguna y San Antonio Abad de Güímar, así como en las Fiestas Patronales de San Pedro del mismo municipio. En estas últimas, de 1948 a 1951 participó en los certámenes o concursos de "*cantos y bailes regionales*" que se celebraban cada año en el Teatro-cine de la Plaza de San Pedro, en los que obtuvieron importantes premios.

Parte de la afición de *Tomasillo* por las cuerdas la transmitió a sus hijos, quienes aprendieron a tocar algo la guitarra y el timple.

#### **FUNDADOR, DIRECTOR, INSTRUCTOR Y "HOMBRE DEL PALO" DE LA DANZA DE CINTAS DE EL ESCOBONAL DE ARRIBA**

Asimismo, nuestro biografiado fue fundador, director, instructor y "*hombre del palo*" de la Danza de las Cintas de El Escobonal de Arriba, que ensayaba en una huerta junto a su casa. Al existir un claro "*pique*" con la Danza de El Escobonal de Abajo, que dirigía don Luis Bethencourt, *Tomasillo* decidió cambiar el vestuario de la suya, por lo que los pantalones pasarían a ser del color de la cinta del danzarín, las zapatillas serían rojas y la gorra se cambió por un turbante, parecido a una tiara, adornado con toda clase de baratijas y lentejuelas, con una inscripción que decía: "*San José El Escobonal*"; el cuello de marinero también desapareció; en la punta del palo se colocó un turbante similar; y el director se vestía igual que sus muchachos, pero de verde; con todo ello, tendría una vestimenta muy parecida a la que siempre han usado las Danzas de Güímar. Don Tomás también intentó hacer una danza compuesta por 24 componentes 12 niños que bailaban por dentro y enrollaban las cintas, y 12 niñas que bailaban por fuera de los anteriores, pero sin trenzar, aunque no llegó a cuajar. Igualmente incorporó la variante de hacer "*el Santo*" con una rodilla en tierra, que luego fue asumido por otras danzas y se ha conservado hasta la actualidad.

De esa Danza formaron parte muchos niños de Las Lúas, El Lomo de Montijo y La Montaña, incluidos los dos hijos de nuestro biografiado. La parte musical la llevaba por entonces el flautista y tamborilero don Isidoro Frías Díaz, el recordado "*Isidorillo*" o "*Siorillo*", quien también lo hacía en la Danza de Abajo; pero en los ensayos era *Tomasillo* quien tocaba el tambor. En los años pares, nunca faltaron a las fiestas patronales en honor de San José, tanto el sábado en la cabalgata anunciadora, como en la tarde del domingo principal, en que actuaban en la plaza y el centro del pueblo, así como en la procesión. Asimismo, solían participar en las fiestas de Lomo de Mena y La Medida; además, ocasionalmente lo hicieron en Fasnía y Güímar; pero durante varios años también acudieron a la Romería de San Benito de La Laguna, donde esta Danza de El Escobonal de Arriba se llevó en una ocasión el primer

Premio, de la mano de *Tomasillo* y *Siorillo*; como curiosidad, en dicha ciudad, antes de la romería, siempre danzaban por fuera del Obispado, por lo que el obispo güimarero don Domingo Pérez Cáceres les daba 50 pesetas.



La Danza de Cintas de El Escobonal de Arriba, fundada y dirigida por don Tomás de la Rosa Lugo, quien también asumía el papel de “*hombre del palo*”. En la foto de la izquierda, al centro; en la otra, el primero por la derecha, de pie.

#### **MIEMBRO DE LA COMISIÓN DE FIESTAS DE EL ESCOBONAL DE ARRIBA, TITULAR DE UN BAR Y VIGILANTE DE OBRAS EN SANTA CRUZ DE TENERIFE**

Conviene destacar que *Tomasillo* también formó parte de la Comisión de Fiestas de El Escobonal de Arriba, que las organizaba en los años pares.

Pero a finales de los años cincuenta, con motivo de un grave accidente, don Tomás perdió todos los dedos de la mano derecha, menos el pulgar, y las puntas del índice y anular de la izquierda, lo que ya no le permitiría tocar el laúd; pero siguió llevando el palo de la Danza durante algún tiempo, con un guante ortopédico. Por el mismo motivo ya no podía trabajar en la agricultura, que era su actividad profesional, por lo que a mediados de los años sesenta decidió vender su casa de El Escobonal y trasladarse con su familia a Santa Cruz de Tenerife. Por ese motivo, la Danza de El Escobonal de Arriba se disolvió, lo que también coincidió con la unificación de las comisiones de fiestas.

En la capital tinerfeña abrió un bar, cerca del Cine Fraga y del Hospital “Ntra. Sra. de la Candelaria”, por encima de la rotonda actual, que atendía con la ayuda de su esposa y su hijo *Linco*. Pero él también trabajó por la noche como vigilante de obras, entre otras en la construcción del cercano Centro de Educación Especial “Hermano Pedro”.

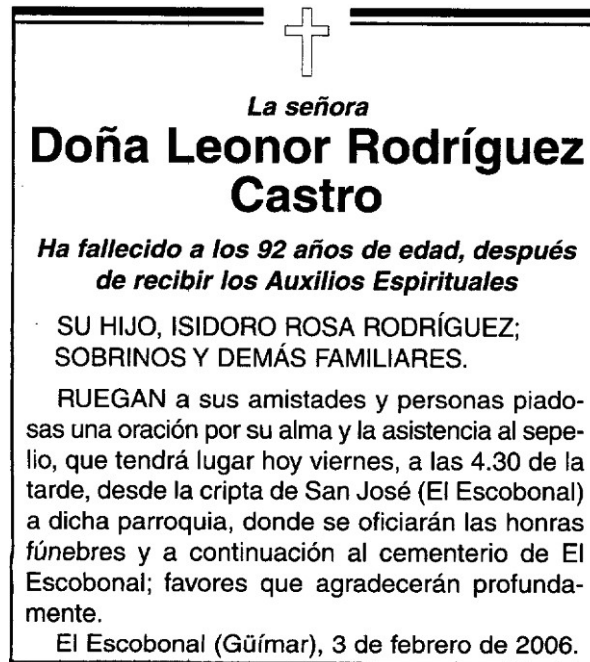
Después de jubilado, en los años setenta don Tomás regresó a El Escobonal con su esposa y su hijo *Linco*, estableciéndose en la casa paterna de la Montaña de Abajo nº 12, junto al camino del cementerio, donde vivieron el resto de sus vidas.

#### **FALLECIMIENTO Y DESCENDENCIA**

Don Tomás de la Rosa Lugo (“*Tomasillo*”) falleció en El Escobonal el 7 de marzo de 1987, a las dos menos cuarto de la madrugada, cuando contaba 77 años de edad. En la tarde de ese mismo día se oficiaron las honras fúnebres en la iglesia de San José, por el cura párroco don Aureliano Martín Flores, y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicha localidad.

Le sobrevivió su esposa, doña Leonor Rodríguez Castro, quien murió el jueves 2 de febrero de 2006, a los 92 años de edad. A las cuatro y media de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio en El Escobonal, desde el tanatorio o cripta de San José a la iglesia parroquial del mismo nombre, donde se oficiaron las honras fúnebres, y a continuación

recibió sepultura en el cementerio de dicho pueblo. En el momento de su muerte continuaba viuda de *Tomasillo*.



Esquela de doña Leonor Rodríguez Castro, viuda de don Tomás de la Rosa Lugo.

Habían procreado dos hijos: *don Gregorio Tinerfe Rosa Rodríguez* (1939-2007), conocido por “*Tinerfe*” o “*Fefito*”, quien emigró a Venezuela, donde dejó sucesión y, tras regresar a su pueblo natal, trabajó como chófer de guaguas de turismo, falleciendo en El Escobonal en 2007, a los 67 años de edad; y *don Isidoro Tomás Rosa Rodríguez* (1940-1983), conocido por “*Linco*”, afectado de acondroplasia, quien permaneció soltero y murió en El Escobonal en 1983, con tan solo 43 años<sup>4</sup>. Como curiosidad, por motivos particulares ambos hermanos intercambiarían oficialmente sus nombres.

La descendencia directa de nuestro biografiado se extinguió en Tenerife con sus hijos, pero en esta isla le sobreviven cuatro de sus siete sobrinos: doña María del Carmen (conocida por “*Menchu*”) y don Felipe de la Rosa Yanes; doña María Teresa y doña Ana María de la Rosa Gómez.

Treinta y seis años después de su muerte, el 30 de septiembre de 2023 se le tributó un modesto homenaje a don Tomás de la Rosa Lugo en la plaza de El Tablado (Güímar), en el transcurso del XXI Festival folclórico “*Cirilo El Tamborilero*”, organizado por la Agrupación folclórica “*Atenguajos*” de dicha localidad, en el que tuvo el placer de intervenir.

Sirva este artículo para recordar a un hombre de la tierra, a un modesto agricultor y comerciante, que dedicó gran parte de su vida al folclore de la tierra, contribuyendo con entusiasmo y entrega a mantener viva la rica tradición folclórica de nuestra comarca.

[28 de septiembre de 2024]

---

<sup>4</sup> Gregorio de la Rosa Rodríguez, “*Linco*”, nació en 1939 y falleció en su domicilio de La Montaña el 26 de abril de 1983, a las 22 horas, cuando contaba 43 años; al día siguiente se oficiaron las honras fúnebres por don Antonio Pérez García.